

COMENTARIOS

40 AÑOS DE DEMOCRACIA

El 23 de enero de 1998 marca la llegada de esta democracia a sus 40 años. En la cronología biológica, esta edad significa madurez, experiencia, estabilidad y potencialidad para el desarrollo futuro. Desgraciadamente los venezolanos evaluamos muy negativamente la democracia que tenemos. Siguiendo con la metáfora biológica, a sus 40 años nuestra democracia es inmadura, inestable y pareciera que sus instituciones básicas se negaran a cambiar.

Este aniversario coincide con un nuevo año electoral, en donde renovaremos mediante nuestra decisión la conducción política del gobierno central, regional y municipal del Estado venezolano. Es otra ocasión para expresar nuestra voluntad política. Por ello, si pensamos más bien en los próximos 40 años de democracia, pudiéramos aprovechar la oportunidad para plantearnos los cambios que queremos, hacernos más conscientes de las tareas que ellos suponen, y elegir en consecuencia aquellos candidatos que mejor puedan conducir este proceso.

En los próximos cuarenta años de democracia la sociedad venezolana tiene que lograr un sistema electoral pulcro y confiable, seguridad jurídica y personal, erradicar el mal de la pobreza endémica, estimular la participación ciudadana en los asuntos que más afectan a la colectividad, más justa distribución del ingreso nacional, productividad económica para generar riqueza y fortalecer el Estado y

sus instituciones. Esto es perfeccionar la democracia y salir de su caricatura actual. ¿Qué bueno sería que dentro de 40 años celebremos la conquista definitiva de todas estas metas!

"

DISCIPLINA FISCAL Y BOCHINCHE POLÍTICO

Este año los créditos adicionales representaron el 49,8% del presupuesto fiscal, estimado en 7.824 billones de Bolívares. Obviamente no hubo disciplina fiscal, y la consecuencia directa de ello fue el crecimiento de la inflación a niveles que comprometen muy gravemente los ingresos familiares. Este año el gobierno vuelve a insistir nuevamente en la necesidad del ajuste fiscal como condición de posibilidad para abatir la inflación.

Está clara la necesidad de establecer un gasto público ordenado y ajustado de acuerdo a nuestras posibilidades y necesidades. Sin embargo, pareciera que esta sinceración es imposible de mantener en medio de los conflictos que generan las demandas de los gremios del sector público y los requerimientos políticos de la burocracia del Estado. Así. de la disciplina, pasamos al relajo y al bochinche establecido. El que más presiona logra sus objetivos, el que más contactos políticos tiene logra su asignación presupuestaria, etc. Tanto los que demandan al Estado como el liderazgo político que gerencia los recursos públicos entran en un juego que nos envuelve en la magia de la inconsciencia.

hasta que al final del año tropezamos con las cuentas y volvemos a hacer nuevos propósitos de enmienda

La sinceración del gasto fiscal supone previamente la sinceración política de la sociedad y del Estado acerca de qué queremos hacer con los recursos públicos y cómo distribuirlos sin que produzcan inflación. Esa sinceración debe traducirse en acuerdos y consensos que se han de mantener más allá de cualquier conveniencia demagógica. ¿Estará nuestra democracia en capacidad de producir este milagro?

"

LEL MONSTRUO SIGUE

Al Retén de Catia se le llamó el monstruo penitenciario venezolano. Algunos han sostenido que se trataba del régimen carcelario más inhumano de toda América Latina. El gobierno tomó la decisión de borrarlo definitivamente del escenario. Para ello se organizó un acto especial, que cubrieron todas las cámaras de TV. En tan sólo dos segundos, el monstruo se redujo a escombros. ¿Qué pasó con los presos y con las otras cárceles del país? Desgraciadamente siquen hacinados y tratados de manera cruel y violenta. El resto de las cárceles del país siguen siendo hijas del Monstruo del Oeste.

Si alguna constante traen los noticieros es el permanente horror de las cárceles y el sufrimiento de los familiares de los reclusos. A ello se agrega

COMENTARIOS

las declaraciones torpes de los funcionarios encargados y muy especialmente del actual ministro de Justicia Hilarión Cardozo. El régimen penitenciario venezolano sigue siendo un infierno para miles de venezolanos, y el Estado sigue tratando el problema de forma ineficiente.

Una condición indispensable para salir del atolladero es tomarse en serio el problema. salir de la demagogia y de la respuesta fácil. Toda la sociedad tiene que intervenir en la búsqueda de soluciones. El Estado y sus gobiernos deben actuar de forma eficiente y diligente; la sociedad debe presionar activamente sobre aquellos, a la vez que participar hasta donde se requiere en la construcción de soluciones. Un sistema carcelario digno será la mejor señal de que en verdad queremos regenerar la conducta del delito.

99

GPENSANDO EN SIERRA IMATACA

Un recorrido por la Gran Sabana es un descanso gratificante difícilmente superable, después del esfuerzo adicional de las celebraciones de los 60 años de SIC y del número extraordinario. Uno no sabe si admirar más las bellezas naturales o la dignidad de los pemones de Kavanayén o a los capuchinos, por la alegría de sus jóvenes y por la serena paz de sus beneméritos viejos.

En Kavankÿén la comunidd indígena discute siempre en comunidad todos los problemas que les afectan. En estos mo-

mentos está en proceso de reflexión sobre la conveniencia de asfaltar los 58 kilómetros que los unen (o separan...) de la excelente carretera que llega hasta Brasil. En Santa Elena de Uairén no tuvieron esa oportunidad: se les impuso el gran regalo (¿¿¿???) del asfalto... y de una población (icreciente!) de 10.000 criollos. La comunidad indígena de Manacrí (San Elena) está perdiendo aceleradamente su cohesión social v muchos de sus valores tradicionales. Un capuchino reconocía, con sencillez franciscana: "Es cierto que tradicionalmente hemos sido demasiado paternalistas... con un paternalismo ingenuo. Ahora, son los políticos los que dominan con su paternalismo... inada de ingenuo!".

Una de las deficiencias más críticas de nuestra cultura política -sobre todo en estos tiempos de individualismo neoliberal- es la renuncia a asumir lo colectivo: la culpa no es sólo de los partidos o del gobierno. Por eso mismo, es mucho más iamentable que los funcionarios de gobierno o los dirigentes de los partidos, no sólo no escuchen a las comunidades organizadas, como en el caso de los indígenas, sino que más bien los desprecien o traten de desintegrarlas para mejor manipularlas. "El regalo de un carro a un dirigente indígena es la forma más eficaz de destruir la comunidad", nos dicen en Santa Elena.

No nos apuntamos al indigenismo romántico que se opone al progreso y a la utilización de los recursos naturales que necesita el país. Tampoco entendemos que viejos

papeles legales (imuchas veces de justicia -y aun legalidad- muy discutible!) tengan más validez que los derechos de los indígenas, reconocidos en compromisos internacionales. Es necesario negociar, desde el reconocimiento. Y, para ello, nuestras comunidades indígenas tienen más cohesión que los habitantes de nuestras urbanizaciones víctimas de derrumbes que, ipor equivocación!, no cayeron en un barrio.

99

CARTICULAR ESFUERZOS EN LAS FRONTERAS

La frontera no debe convertirse en bandera de ninguna campaña electoral. Pero todo candidato, con o sin partido. que aspire seriamente a ganar las elecciones presidenciales debe hacerse cargo de la situación v dar a conocer cómo piensa enfrentar la problemática fronteriza. Pensamos que no es suficiente con rechazar la politiquería electorera sobre la frontera. Debe existir una política de fronteras. Tampoco es suficiente con atacar el sesgo belicoso que ha tomado la problemática fronteriza. No está mal que, después de tantos años de abandono, al menos, haya militares en la frontera. Pero para obtener buenos resultados es necesario que todos los interesados en la región den su parecer y se abran al parecer de los demás. Todos los actores implicados en la región tienen que demostrar que no se lo van a dejar todo a los militares ni a un gobernador ni al ministro, cada uno por su lado, como

ha venido ocurriendo hasta ahora. La política de fronteras sigue con grandes problemas que no se resuelven porque cada uno por su lado cumpla con su papel y piense que los demás no hacen bien el suyo. Los secuestros, los grupos paramilitares, el pago de "vacunas", el abandono sociocultural de la región, el mal estado de las carreteras y su desconexión con el resto del país no pueden solucionarse sin un plan de conjunto.

A los militares no les gusta que se hable de militarización de las fronteras. Pero no cabe ninguna duda de que su presencia es la única que ha aumentado los últimos años. Al Ministro de Asuntos Fronterizos no le gusta que se use la problemática fronteriza para hacer campañas políticas. Pero ahí tenemos a Ciudad Sucre que, en vez de una respuesta, se torna una gran pregunta dada la complejidad de la situación. Y el gobernador de Apure apela a la unidad político-territorial del Estado mientras le conviene partidista v administrativamente. Pensamos que los proyectos para el estado Apure deben articular los esfuerzos de los distintos actores que allí se encuentran. Y que la coyuntura de las elecciones es un momento propicio para demostrar la voluntad de articular los esfuerzos para sacarles el mayor provecho posible a favor de la gente y no quedarse en lo mismo de las campañas para ganar votos a favor de los partidos.

99